

alegrándome de ver el retrato de la Venerable M. Ana de S. Agustín, que, como solícita enfermera, quería venir a asistirme, pues estoy sola completamente en casa, y mi familia está fuera. Recordando que tenía una reliquia suya, busquéla enseguida, y me la apliqué a la parte dolorida, rezando tres Padrenuestros, y prometiendo publicarlo, y una peseta de limosna; y al cuarto de hora pude levantarme libre completamente del dolor, sin volverlo a tener, y hace ya tres días. Así que, agradecida se lo digo, y en sellos de correo le envío la peseta. Mis saludos a la Comunidad y en particular para V. R. de su más humilde hermana, en la V. O. T., María del Pilar Cardenal.

INIESTA (Cuenca), 29 de Septiembre de 1933. R. M. Superiora. Muy señora mía y amiga en el Señor: El fin de la presente es manifestar a usted los grandes milagros, o favores que hace, por aquí, la Venerable. Una mujer que estaba estos días en vísperas de dar a luz, y se llama Eugenia Díaz, natural de aquí, de Iniesta, recibió de mi mano una medallita de la Venerable, y comenzó a pedirle, con gran fervor, la favoreciese en el difícil trance en que se encontraba, y digo difícil, porque dicha persona ha tenido desgraciados todos sus partos, teniendo necesidad de ser operada, por cuyo motivo tenían ahora los médicos preparado todo también para realizar la operación: pero fueron tales las súplicas y tal, sin

duda, la intercesión de la V. Ana que, de pronto, dándole un fuerte dolor dió a luz por sí sola. ¡Milagro! exclamó el médico, y ella lo repetía con agradecimiento. Pasó esto el día 3, y por eso envía ahora, por mi medio, 5 ptas. en agradecimiento.

En iguales condiciones se hallaba una vecina de aquí, llamada Angeles Villanueva, y dile otra medallita de la Venerable. Dicha persona prometió, además de dar una limosna, ponerle el nombre de la Venerable Madre, a la nacida, si era niña. Como el alumbramiento fué feliz, hoy se llama Ana la lindísima niña.

Otro chico, estando con calenturas, durante unos veinte días, le regalé otra medalla. Se la puso en el pecho, con tanta fé que, aquella misma noche, se le quitó la fiebre, sin volverla a tener más. A los dos o tres días se levantó completamente bien, y en acción de gracias le envía tres pesetas. Se llama Pedro Fernández, también de Iniesta. Reciban un abrazo de su amiga en el Señor, Angela Iniesta.

MADRID, 13 de Septiembre de 1933. Doy gracias a la V. M. Ana de S. Agustín, porque habiéndole encomendado con mucha fé y confianza que, los bultos de pus en una enferma, se resolviesen por sí solos, sin intervención del médico, y viendo se había resuelto antes de tres horas, cumplo mi promesa, enviando una limosna de cinco pesetas para su Beatificación. Una devota de la V. Ana de San Agustín.

## NUEVOS GRABADOS DE LA VENERABLE

Ofrecemos a las devotos y entusiastas de la V. M. Ana de S. Agustín los nuevos grabados que del cuadro pintado por D. Isidoro Garnelo acaba de presentar la casa Mumbrú, de Barcelona. Es una hermosa lámina en huecograbado de 49 por 35, y en color sepia. Su precio 2,50 pesetas.

Ofrecemos también otros grabados sencillos del mismo cuadro de 29 por 20, a 0,25 pesetas. Y estampas en huecograbado, a 0,10 pesetas.

Todos los pedidos a las MM. Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara (Cuenca).

Imprenta Moderna. —Parque Canalejas. 11, Cuenca